

Nuevas perspectivas sobre historia gitana

SARAH CARMONA

La temática del tiempo y de su construcción en la escritura histórica es fundamental. En el caso de los estudios gitanos, este concepto ha sido muy poco estudiado (Ian Hancock, Adrian Marsh). Todos los trabajos sobre la historia gitana universal han sido elaborados mediante el prisma de una temporalidad característica de la historiografía eurocentrista y occidental. Pero, “el tiempo de los gitanos” (para citar irónicamente la popular película de E. Kusturica) es de hecho un tiempo alocrónico. El tiempo de los que observan y escriben sobre un objeto.

La principal pregunta que supone el estudio del concepto de una temporalidad específica a la historiografía gitana sería: ¿Cuáles son los impactos sobre el Pueblo Gitano, su

civilización, su metafísica y la percepción de su propia historia, de la imposición de un tiempo que no le corresponde, un tiempo exógeno, característico de la cultura historiográfica y científica diferente a la suya?

Para contestar a esta pregunta, hay que plantearse un reto: intentar recuperar, descifrar, poner al descubierto cuál podría ser el “Tiempo” de los gitanos, la cadencia, *el compás* y el soplo de su autenticidad histórica.

Un reto alentador y estimulante que sin duda requiere años de investigaciones y reflexiones y que, por ahora, desgraciadamente tenemos que dejar en el aire, esperando que en su día se vea retomado (cuando tal vez se haya alcanzado una cierta madurez científica y una plena confianza en nuestro propio lega-

do por parte de los académicos gitanos).

Sin embargo, personalmente y en lo que se refiere a mi intervención de hoy, he optado por una estructuración del tiempo histórico gitano basada en los trabajos lingüísticos del Profesor Ian Hancock. Esta es la razón por la cual, este rápido recorrido por la historia de nuestro pueblo se ve dividido en 4 partes.

La primera división del tiempo, llamada TELJARIPÉ significa “el inicio”. El significado de esta palabra conlleva también la noción de inicio, de “acontecimiento fundador”. En esta parte, intentaré proporcionaros las claves para entender quiénes eran los *protorromà*, ancestros de los gitanos actuales y cuál era el marco histórico de su salida de la India en el siglo XI.

La segunda parte conocida como el NAKHIPÉ (la marcha) corresponde al periodo que cubre las vivencias protogitanas en Asia y en Asia Menor, la marcha protogitana en dirección a Europa. Este periodo es un momento clave y sin embargo muy poco estudiado. Es el tiempo de la cristalización, o más bien de la homogeneización de los diferentes elementos que llegaron a dar a luz a la etnicidad gitana.

La tercera parte: el ARESIPÉ corresponde literalmente a la llegada, la llegada del pueblo gitano a Europa.

La cuarta, llamada BUXLJARIPÉ. Es el despliegue y corresponde a la difusión y la instalación del pueblo gitano en todo el espacio geográfico europeo.

Conciencia

Primero, me gustaría subrayar un hecho importante: al contrario de lo que suele reflejar la historiografía, los primeros gitanos que llegaron a Europa eran conscientes de sus orígenes indios. Una vez en Europa, se empezó a darle a los gitanos orígenes incorrectos. Y esos últimos hicieron suyas esas fabulaciones. Sin embargo, ese procedimiento debe entenderse desde el prisma del concepto medieval de origen que no tiene nada que ver con el

actual. En esta época, uno se presentaba o se identificaba, no siempre como originario de su país natal sino según el contexto geopolítico del momento y el provecho que este podía generar.

Al contrario de lo que suele reflejar la historiografía, los primeros gitanos que llegaron a Europa eran conscientes de sus orígenes indios

Sin embargo, existen evidencias claras de la conciencia de los primeros gitanos que llegaron a Europa de sus orígenes geográficos. Fuentes documentales de los siglos XV, XVI y XVII corroboran este hecho.

Citemos algunas:

Tenemos por ejemplo la Crónica de la ciudad de Forlì “*Chronicum Fratris Hieronimy de Forlivo*”(1422) que dice:

“el mismo año, gente mandada por el Emperador llegó a Forlì, con el deseo de convertirse a nuestra fe, y llegaron a Forlì el 7 de agosto y, como pude oír, algunos decían que eran originarios de la India”.

En el REGISTRO DE LA CIUDAD DE BRAS, en el Sur de Francia en 1636 podemos encontrar esta referencia “*20 libras fueron dadas a los indios para que salgasen de este lugar*”.

David Ben Salomon Gans, cronista judío de final del siglo XVI escribe en su *Historia del mundo*, “*el Rey Felipe II de España decidió expulsar a todos los kuchim, para dejar esta tierra y volver a su país, la India, el sitio donde nacieron, su vieja tierra...*”

Además, algunos letrados mencionan el origen indio del pueblo gitano en sus escritos, y esto desde el siglo XV. Es el caso de Charles d’Orleans (1397-1465) en Francia o de Sebastian Munster (1489-1552) en Suiza. La última mención de esos orígenes indios está fechada aproximadamente en 1630.

Todos sabéis que los gitanos fueron considerados durante mucho tiempo como egipcios. Este origen mítico llegó a adueñarse

del verdadero origen indio de los gitanos tanto en el reconocimiento por parte de la sociedad mayoritaria como por buena parte del propio autoreconocimiento gitano en la Edad Media y Moderna. Al ser más prestigioso por diversas razones, esta transposición de origen favoreció la entrada y la aceptación del Pueblo Gitano en Europa. Y el mito de un origen egipcio llegó a considerarse como auténtico. Pero más adelante volveremos sobre la génesis de este proceso.

El Teljaripé: De la lingüística a la documentación histórica

Comparaciones entre el *romanò* y las diferentes lenguas vernáculas de la India sugieren un éxodo desde Uttar Pradesh pero hicieron falta unas investigaciones más exhaustivas para determinar con mayor precisión el punto exacto de esta salida, el momento y las causas de dicho acontecimiento.

El descubrimiento de la conexión entre la salida de los protogitanos y un pasaje del "*Kitab al Yamini*" (*Libro de Yamín*), escrito por el cronista árabe ABU NASER AL UTBI (961-1040) que era el secretario personal de Mahmud de Ghazni, permitió confirmar lo que investigadores tales como Rishi, Rajko Djuric, Ian Hancock, Marcel Courthiade y otros, ya habían sospechado: una relación directa entre el *Teljaripe*, el éxodo de los ancestros de los gitanos y las incursiones perpetradas por el sultán Mahmud de Ghazni. Sin embargo, hasta hace unos años, la traducción del *Libro de Yamín* seguía siendo incompleta y tan sólo teníamos constancia de incursiones en el noroeste de la India (ninguna en Kannauj) y por lo tanto los historiadores e investigadores no pudieron entender del todo los mecanismos del éxodo.

El pasaje del *Kitab al Yamini* de Al Utbi, que nos interesa y nos permite afirmar que los antepasados de los gitanos eran de la ciudad de Kannauj en Uttar Pradesh, describe una incursión que tuvo lugar en el invierno

del año 1018-1019 en la que fue capturada la población de Kannauj. Ésta no fue la primera incursión del sultán en esta zona pero las anteriores tan sólo habían alcanzado las regiones del Punjab y del Rajastán.

De hecho, en el primer cuarto de siglo del segundo milenio de nuestra era, el noroeste de la India fue el objeto de una serie de ataques de las tropas del sultán Mahmud, cuyo cuartel general se encontraba en Ghazna (hoy en día, Ghazni situada en el actual Afganistán). Entre 1001 y 1026, esos *gahnávidas* perpetraron 17 incursiones en los reinos hindúes de Shahi, hasta alcanzar Cachemira con el deseo tanto de difundir el Islam, como de generar unos beneficios económicos.

La unidad geográfica del sitio de donde provienen los ancestros de los gitanos se ve reflejada en la sorprendente coherencia de los elementos indios en el idioma *romanò*

Pero esta vez, en el año 1018-1019, las tropas de Mahmud llegaron hasta la ciudad de Kannauj, una ciudad bastante importante de más de 50.000 habitantes y el día 20 de diciembre de 1018 capturaron la totalidad de su población. Aquí cito al cronista árabe "*ricos y pobres, claros y oscuros, la mayoría notables, artistas y artesanos*" para vender "*familias enteras*" en Ghazni y en Kabul. Más tarde, y una vez más según el mismo autor, el Jorasán, la Transoxiana e Irak se encontraron "*llenos de esta población*".

Los análisis de las fuentes documentales históricas nos llevan a afirmar que el origen de los gitanos se encuentra en esta incursión del año 1018-1019:

- Primero, porque no hay otra deportación masiva de este tipo en esta época y en esta región.
- También, porque la unidad geográfica

del sitio de donde provienen los ancestros de los gitanos se ve reflejada en la sorprendente coherencia de los elementos indios en el idioma *rromanò*. Las grandes diferencias existentes entre los dialectos del *rromanò* no se fundamentan en los componentes indios del idioma sino en el vocabulario prestado de las lenguas europeas.

- Así mismo, la diversidad social (y probablemente étnica) de la población originaria deportada también puede ser un elemento de comprensión de un carácter muy peculiar del *rromanò*, su supervivencia, 1000 años después del éxodo. En efecto, la sociolingüística nos demuestra que: cuanto mayor es la heterogeneidad social de un grupo exiliado o inmigrado, mayor es la fuerza y la longevidad de la transmisión del idioma originario del grupo.
- Por otra parte, Ian Hancock, ha investigado desde el prisma de la lingüística, la cronología de este éxodo y ha demostrado que dicho éxodo no pudo darse antes del siglo X, ya que el *rromanò* comparte con otros idiomas indios dos características gramaticales fundamentales que aparecieron al final del primer milenio.

Esas características son:

1. la formación del sistema de POS-TPOSICIÓN que sustituye las inflexiones indias viejas y medianas.
 2. La pérdida del género neutro y la reasignación del sustantivo anterior neutro al género masculino y femenino.
- Otro elemento esencial e impactante consiste en que 3 elementos lingüísticos vinculan el *rromanò* con idiomas que se utilizan en la zona de Kannauj y únicamente o casi únicamente en esta área. Esas características únicas son:

1. Los dos géneros, masculino y femenino del singular de la 3ª persona son los mismos en el *rromanò* y el *bradj*, un idioma hablado por más de 15 millones de personas en la zona oeste de Kannauj.
2. Únicamente en los dialectos de Kannauj, el *bradj* y el nepalí, los nombres y adjetivos acaban en “o” como en *rromanò*
3. Tan solo el *awadhí*, hablado por más de 20 millones de personas en el este de Kannauj tiene, tal como el *rromanò*, una forma alternativa larga para la posposición que forma el posesivo.

La mención en el *Kitab al Yamini de las pieles “Claras y oscuras”* podría explicar la diversidad de color de pieles que encontramos entre los diferentes grupos gitanos, debida a la heterogeneidad de la población originaria

Tanto el tiempo como la ubicación geográfica que aparecen en la fuente documental se ven corroboradas por la ciencia, en este caso la lingüística.

- La mención en el *Kitab al Yamini de las pieles “Claras y oscuras”* podría explicar la diversidad de color de pieles que encontramos entre los diferentes grupos gitanos, debida a la heterogeneidad de la población originaria. Había en esta época muchísimos *Rajputs* en Kannauj. Los *rajputs* eran guerreros originarios, por una parte, de los invasores de Asia central quienes llegaron con los hunos en el siglo VI y, por otra parte, de las poblaciones originarias

de las regiones selváticas, de las orillas del valle del Ganges. Los Rajputs consiguieron la categoría de *Ksatrias*, (una de las más altas castas por méritos militares).

- Como en todas las ciudades urbanizadas de esta época, había un gran número de artistas *Domba* en la ciudad de Kannauj. Al ser el centro intelectual y espiritual de mayor importancia del norte de la India, Kannauj atraía numerosos artistas procedentes de los alrededores y entre ellos muchísimos *Domba*. Cabe subrayar que, al contrario de lo que se suele decir, los *Domba* no pertenecían a una casta despreciable o inferior ya que tanto en textos religiosos como en crónicas palaciegas aparecen comiendo en la mesa de los poderosos.

El origen militar de los gitanos

El origen militar de los gitanos, generalmente entendidos como guerreros cautivos, no es una idea nueva. Historiadores y lingüistas de finales del siglo XIX y del siglo XX habían emitido anteriormente esta hipótesis. En 1992 hasta se llevó a cabo un estudio serológico en la India que concluía que los Rajputs ocupaban la posición genética más cercana en relación con el Pueblo Gitano.

Sin embargo, a día de hoy se tiene un conocimiento mayor y más matizado de esas realidades. Sabemos que además de haber sido prisioneros de guerra, los propios indios en esta época peleaban como *ghulam* en unidades especiales de las tropas *gahnávidas* que eran guerreros esclavos pero también mercenarios *mawali*. Los *ghulam* eran esclavos soldados altamente preparados. La mayor parte era de origen indio pero también se encontraban entre ellos jorasaníes y esclavos procedentes de otras partes. Los hindúes de los regimientos *mawalíes* eran jerárquicamente muy estructurados. Su estatus y paga no

eran sin embargo iguales a los de los *muqatila* o soldados regulares. Se alistaban, a veces con poco libre albedrío, con todos sus hijos, esclavos y clientes para proteger los intereses *gahnávidas* o llevar a cabo la Guerra Santa promovida por el Sultán. Esta precisión es importante ya que permite restablecer la verdad en lo que concierne a la imagen popular de la resistencia hindú frente las incursiones musulmanas que se presenta en la historiografía india de forma bastante monolítica.

Por lo tanto, es importante entender cómo la población hindú desplazada por las derrotas y las migraciones forzadas desde Kannauj hasta Ghazni, fue inicialmente diversa. Una vez en manos *gahnávidas* esta población se vio "reconstituida" en un nuevo grupo militarizado, también heterogéneo pero esclavo. Esta opinión, que comparto con Adrian Marsh o Ian Hancock, enmarca la protohistoria gitana desde una perspectiva que considera una complejidad étnica y social. Esta población hindú en territorio *gahnaví* pudo desarrollar, y es lo que pienso, una nueva *koiné* lingüística y cultural en respuesta al enorme cambio que tenían que afrontar.

**El origen militar de los gitanos,
generalmente entendidos
como guerreros cautivos,
no es una idea nueva.
Historiadores de finales
del siglo XIX y del siglo XX
habían emitido esta hipótesis**

No se debe perder de vista que el ejército bajo el reinado de Mahmud era sin lugar a dudas uno de los más profesionales de la época. Los *Ghulam*, los comandantes esclavos y los guardias palaciales, los mamelucos, eran el corazón de la estructura militar *gahnaví*. Esas unidades de élite, al mando del ejército, eran de composiciones étnicas y a menudo especializadas. Los *ghulams* hindúes estaban encabezados por su propio jefe y en la ciudad

de Ghazni ocupaban un barrio específico. Los mamelucos, también eran un cuerpo central de las fuerzas gaznávidas, y procedían de diferentes etnias turcas: *uajiks*, *korasaníes*, *dailamíes*, gente de la región caucásica... Pero también había muchos hindúes en sus rangos. Se les solía capturar cuando eran jóvenes o eran tributos procedentes de tierras fuera del Imperio, educados, entrenados, formados y convertidos, excepto los indios con los que la conversión no se daba.

No se debe perder de vista que el ejército bajo el reinado de Mahmud era uno de los más profesionales de la época: los *Ghulam*, los comandantes esclavos y los guardias palaciales, los mamelucos, eran el corazón de la estructura militar gaznaví

Si aceptamos la ratio sugerida por el especialista del ejército gaznaví, Clifford Edmund Bosworth, el número de soldados en el ejército gaznaví podría ser de unas 80.000 personas. Y esa cifra se duplicaba cuando las tropas volvían de una batalla victoriosa de la que, conseguían volver con un tributo consistente en esclavos y cautivos. El abastecimiento del ejército gaznaví, como el de todos los ejércitos medievales orientales y occidentales, necesitaba de largas caravanas de logística y aprovisionamiento, auténticas filas de elefantes. Una verdadera ciudad en movimiento. Todo un ejército de civiles además de las tropas de combate: auxiliares, mercaderes, mujeres y niños, prostitutas, lavanderas, cocineros, portadores, enfermeros... Sin contar los oficios que pertenecían directamente al ámbito militar como: herrero, chalán y músico.

De hecho, la importancia de este momento en la historia gitana es de la mayor relevancia y se merece mayor dedicación ya

que, además de suponer la génesis de nuestra historia (es en este momento cuando aparece el *protorromà*), esos hindúes no hubiesen llegado a Transoxiana (en la llanura de Dandaqan) si no hubiesen sido parte del ejército gaznaví y de su guardia palacial. Si Masud, el hijo de Mahmud, no hubiese tropezado con los turcomanos de la tribu Oghuz, no hubiese perdido su imperio y la historia gitana naciente se hubiera parado aquí.

En efecto, es la batalla de Dandaqan, que tuvo lugar en 1040 y que opuso a gaznávidas y selyúcidas, la que nos permite entender y contextualizar la llegada de los gitanos a tierras bizantinas, pero sobre toda la cristalización del idioma *protorromanò*. Sin embargo, para entender cómo se llegó a dar la llegada de los ancestros de los gitanos a dominios bizantinos es preciso examinar brevemente el origen de los selyúcidas.

El Nakhipé

“El factor selyúcida”

Este periodo crucial en la historia gitana es, sin embargo, el que más dificultades tiene para el historiador ya que no hay casi ninguna fuente escrita o documental que se refiera a hindúes, indios o a cualquier otro grupo que podamos identificar como los *protorromà* o protogitanos. No hay ninguno, excepto una interesante e intrigante referencia en las crónicas de Mateo de Odesa en la que se menciona el elevado número de refugiados e indigentes que cruzaban Asia Menor a finales del siglo XI.

En este contexto, la tarea del historiador es ante todo la de “construir”, elaborar, labrar una narración que se apoye en los fragmentos del pasado que tienen verosimilitud histórica. Sin embargo, y a pesar de las dificultades mencionadas, intentaré hacerles ver cuál era la relación lógica entre los soldados de los contingentes hindúes que sobrevivieron a la batalla de Dandaqan en mayo de 1040 y los

que se vieron llamados *egipcios* o *aigupta* en la capital de Constantinopla a final del siglo XI. Pero para esto, es preciso que les dé unas claves para entender quiénes eran esos turcomanos selyúcidas.

Los selyúcidas que derrotaron a los gaznávies en la batalla de Dandaqan pertenecían a un clan principesco turco descendiente de la confederación de tribus nómadas de las estepas de Asia Central llamada Oguz túrquicos. Originalmente chamánicos, se habían convertido recientemente al Islam sunita. Y esta herencia del chamanismo en la espiritualidad selyúcida no desapareció tan fácilmente.

Esos turcomanos fueron la fuerza que empujó la migración *protorromà* después de la derrota del ejército gaznaví y de sus contingentes hindúes después de la batalla de Dandaqan en 1040.

Bosworth nos explica que en mayo de 1040, el ejército selyúcida ataca a los gaznávies en su avance hacia el castillo de Dandaqan. El sultán Masud, hijo de Mahmud, llevó su ejército a la derrota. Los esclavos del palacio dejaron el bando gaznávies para pasar al lado selyúcida y unirse a los que se habían escapado antes.

Esos turcomanos fueron la fuerza que empujó la migración *protorromà* después de la derrota del ejército gaznaví y de sus contingentes hindúes después de la batalla de Dandaqan en 1040

La transición de su tropa inicial a la tropa enemiga por parte de los guerreros derrotados era una práctica habitual en los ejércitos medievales y modernos. En este caso, el cambio de lealtades de Masud a Tugril Beg es un buen ejemplo de este fenómeno. Sin embargo, la fuente no menciona la incorporación de las tropas indias en las fuerzas selyúcidas, ni es probable que se llevara a cabo. Por lo menos

no de una manera tan contundente y clara como fue el caso en el ejército gaznaví.

El concepto del poder y la organización del aparato de guerra selyúcida eran totalmente diferentes de los de los gaznávies. En aquel momento se basaba en clanes y en unidades familiares móviles. Será un poco más tarde cuando se desarrollará lo que podría describirse como una clásica estructura islámica de *ghulam*.

No hay menciones de militares o funcionarios hindúes en ninguna de las crónicas selyúcidas, en cambio sí que las hubo en las de Al-Utbi, Baihaki y en otras fuentes escritas gaznávies.

Sin embargo, el “factor selyúcida” necesario para comprender la llegada de los *protorromà* a Bizancio es decisivo. Desgraciadamente, la comprensión del desarrollo de este momento sigue basándose en la coyuntura narrativa del historiador.

De hecho, no hubo incorporación a gran escala de los guerreros hindúes a las fuerzas selyúcidas después de Dandaqan, y el mecanismo con el cual ese grupo llegó y se convirtió en un grupo sin *egipcios* al llegar a Constantinopla a final del siglo XI no es del todo una incógnita pero requiere más descubrimientos documentales.

Si razonamos de forma lógica, al haberse convertido en cautivos y esclavos, los hindúes deberían haber terminado en los mercados de la región, vendidos al servicio doméstico o como trabajadores de propietarios individuales. Pero una vez más, ese escenario no explica cómo los *protogitanos* se abrieron paso en el Imperio Bizantino, para llegar en diversas “unidades” o grupos a la capital un poco más tarde, desplazándose a través de un territorio caótico y peligroso, hervidero de bandas de turcomanos y de refugiados.

Por último, la evidencia lingüística no apoya tal afirmación, ya que prácticamente casi no hay préstamos turcos en el léxico del *rromanò*. Si los hindúes hubiesen sido parte de la fuerza selyúcida, algunos términos del turco o el árabe se hubieran incorporado al *rromanò*.

Además, en los relatos y crónicas de la conquista de la Anatolia armenia, los hindúes habían sido asociados con las “*bestias sedientas de sangre*” mencionadas por Mateo de Odesa.

Por lo tanto, hace falta elaborar otro guión más factible. Para esto, una vez más tenemos que retroceder, una vez más, un poco en el tiempo para entender la presencia de los selyúcidas turkmenos en tierras armenias.

Las tribus turcomanas, nómadas y chamánicas, principales componentes de la maquinaria militar selyúcida, fueron la fuerza conductora que empujaba la migración protorromà y la forzaba a avanzar

El primer grupo de turcomanos que realizó incursiones en tierras Armenias, lo hizo a lo largo del periodo 1018-1019 en la región del Lago Van. El clérigo armenio Mateo de Odesa (una de las muy pocas fuentes documentales que poseemos) describe este ataque en términos muy calamitosos. Esos guerreros son para él *animales sedientos de sangre... (los selyúcidas) la nación de infieles salvajes llamados turcos*.

En esta misma época, la de la primera incursión selyúcida, la parte norte de Armenia y el sur de Georgia se encontraban bajo los ataques de Basil, el Emperador de Bizancio. El rey armenio Georgi se negó a someterse al emperador y tuvo que pagar las consecuencias. Para el cronista armenio, la destrucción del reino fue la consecuencia de la perfidia de los griegos, los de Bizancio, y de la ira de los selyúcidas. Mateo el Clérigo interpreta este acontecimiento desde la perspectiva apocalíptica de la iglesia armenia.

La resistencia armenia a las invasiones turcomanas fue feroz pero ineficaz, debido sobre todo a la novedad que suponía para ellos el enfrentarse a la caballería turca.

En su avance, los selyúcidas perpetraron una serie de incursiones que extendieron su presencia en territorio armenio y georgiano causando masacres generalizadas en varias ciudades hasta el terrible saqueo de Artze en 1049.

Mateo de Odesa nos dice que *iban llenos de rabia... hirvientes como un río lleno de furia y como una bestia enloquecida por su carácter sanguinario*. Poco a poco, los selyúcidas sometieron a Armenia, Abjasia y Georgia.

Es por lo tanto, con este telón de fondo, con el que tenemos que construir otro guión lógico para entender cómo los protogitanos llegan a territorios bizantinos a finales del siglo XI.

Las tribus turcomanas, nómadas y chamánicas, principales componentes de la maquinaria militar selyúcida, fueron la fuerza conductora que empujaba la migración protorromà y la forzaba a avanzar.

Su trayectoria siguió la ruta de la seda de Merv hasta Nishapur, de la costa sur del mar Caspio hasta Rayy para terminar en las tierras de Azerbaiyán y Armenia, los antiguos caminos Oriente-Occidente de comunicación y del comercio.

En las caóticas zonas fronterizas entre el Imperio Selyúcida y las tierras armenias, este grupo de derrotados hindúes, persas y de otras procedencias pasaron desapercibidos para los cronistas de la época. Y hasta ahora, por falta de fuentes documentales, su paso por estas tierras es, desde un punto de vista científico, especulación histórica, una elaboración narrativa necesaria que a día de hoy tan solo se ve corroborada por la lingüística.

La práctica de “perseguir” a los derrotados ante el avance de las fuerzas de guerra turcomongolas fue diseñada para infundir el terror y amedrentar a las comunidades amenazadas.

La Caída de Armenia

Situada al sureste del Imperio Bizantino, Armenia cayó bajo el yugo del ejército selyúcida

en 1071 en la batalla de Manzikert. Fue en este momento en el que se asentaron las bases para el establecimiento de un nuevo sultanato llamado Rum, que ocupaba Armenia y algunos territorios bizantinos en Anatolia, en la zona que hoy es Turquía.

Como mencioné antes, en 1040, tras la batalla de Dandaqan, los selyúcidas se dirigen hacia Bagdad. En 1055, toman Bagdad a los búyidas, Alp Arslan se convierte en sultán y en el garante de la ortodoxia sunita. Su misión es ahora conquistar el Cairo, donde los soberanos eran fatimíes de obediencia chiíta. Pero las frecuentes incursiones y saqueos de los selyúcidas empiezan a preocupar al emperador de Bizancio que decide movilizar a más de 200.000 soldados para la batalla de Manzikert, en agosto de 1071, en la que se enfrenta a los 50.000 hombres del ejército selyúcida.

La percepción que uno puede tener del Imperio Bizantino de este período es la de un territorio, al este de Anatolia, inmerso en situaciones cada vez más caóticas

Este acontecimiento fue el desencadenante de la Primera Cruzada, y la posterior expulsión de los turcos de Nicea en 1097.

La percepción que uno puede tener del Imperio Bizantino de este período es la de un territorio, al este de Anatolia, inmerso en situaciones cada vez más caóticas. Las defensas se estaban debilitando irreversiblemente por el desorden interno y las rebeliones en el Imperio Bizantino, el conflicto con los reinos armenios y georgianos en la región y las incursiones de los selyúcidas y sus seguidores turcomanos.

De hecho, el este del Imperio vivía una situación de caos y se precisaban soldados para asegurar las defensas del reino. Debido a las necesidades del ejército bizantino en este

momento, es muy probable que soldados hindúes hubiesen sido empleados en los ejércitos del imperio. Pero no existe ninguna mención de ello en ninguna fuente historiográfica. Los bizantinos utilizaban un ejército multiétnico recurriendo a menudo a mercenarios como fue el caso entre otros a los *pechenego*. La posibilidad, barajada por algunos investigadores, según la cual los *protorromà* formaron parte de la máquina militar bizantina, no debe descartarse. Esta hipótesis se apoya en la posterior aparición en fuentes venecianas de compañías gitanas que defendían los territorios insulares de la Serenísima República contra los turcos otomanos.

El final de los reinos armenios bagrátidas llegó en 1064-1065. Alp Arslan, el gobernante selyúcida, reunió un gran número de soldados persas y turcos *todos del Juzistan (suroeste de Persia) y del Sijistan (este de Persia)* y sumió a toda la región en el caos. Su objetivo principal era la ciudad bizantina armenia más importante de Anatolia Oriental, la ciudad real de Ani. Una vez que fue vencida, la población en su conjunto fue esclavizada.

Así mismo, la posibilidad de que los familiares de los hindúes que combatieron en Dandaqan también pudieran haber participado en la caída de Armenia veinte años más tarde puede encontrar su eco en la descripción de los asentamientos situados fuera de las murallas de la ciudad asediada de Ani.

La descripción que hace Mateo en sus crónicas de la comunidad que vive fuera de los muros de Ani en 1064 muestra una gran similitud con las descripciones de los campamentos de peregrinos *egipcios* de las afueras de Mondón, en Grecia, a mediados del siglo XIV. Aunque, al no hacer referencia ninguna a *hindúes* o a quienes se pudieran parecer a ellos, esta afirmación debe de manejarse con cautela.

Cabe destacar que el caos en el que se encontraba el este de Anatolia no era tan sólo consecuencia de las presiones bizantinas y selyúcidas. Los diferentes principados se encontraban divididos y entraban en conflicto los unos contra los otros. Esta situación conllevó

el aumento del uso de soldados mercenarios que frecuentemente eran turcomanos, persas, *dailamis*, francos, normandos, varegos y, muy probablemente, también entre esos mercenarios se encontraban los que fueron en sus tiempos *ghulams* y otros hindúes *gazanavies* que sobrevivieron a la batalla de Dandanqan.

En resumen, las pruebas materiales o historiográficas de la presencia de los *protorromà* en tierras armenias son bastante circunstanciales. La idea alternativa de que los *protorromà* pudieron verse involucrados en la defensa de Armenia tiene más fundamento aún aunque siga siendo bastante especulativa.

Sin embargo, la narración que les he propuesto es más que lógica y una vez más, la metodología narrativa histórica se ve, en este caso, apoyada por la lingüística.

El establecimiento de los *selyúcidas* en Rum, Anatolia, fue, como hemos visto antes, la consecuencia directa de la derrota de los *gazanavies* en Dandaqan en 1040 y sus consecutivas repercusiones para los armenios en Artsn nueve años después y en Ani en 1065. Sin embargo, fueron las derrotas de los Bizantinos en Manzikert en 1071 y de nuevo en Miriokefalon, las que influyeron profundamente en el desarrollo y en el balance étnico de esta región con la irrupción de miles de turcomanos. Por supuesto, la historiografía armenia, frecuentemente en manos eclesiásticas, como Mateo de Odesa y Aristakes, por ejemplo, nos habla de esos cambios de manera muy negativa y casi apocalíptica.

Pero este retrato debe ser reevaluado cuidadosamente. Y el historiador contemporáneo debe dejar a un lado la visión maniqueísta impuesta por una cierta historiografía "nacionalizante". La noción de una irreducible oposición entre nuevos invasores (los *selyúcidas* y sus seguidores turcomanos) y las poblaciones de Anatolia y del Levante cristiano ortodoxa y oriental debe revisarse.

Las cosas no eran tan dicotómicamente opuestas. Por ejemplo, los antagonismos entre los cristianos orientales y los ortodoxos

eran tales que algunos príncipes georgianos y armenios se unieron a los *selyúcidas* en contra de los griegos, gracias a la confusión creada por las derrotas bizantinas, cosa que permitió así el establecimiento de principados independientes.

Sin embargo, la complejidad de las relaciones entre los diferentes protagonistas geopolíticos del momento afectó a los cambios que se dieron en la región, más allá de la simple dicotomía entre Islam y Cristianismo.

Las pruebas materiales de la presencia de los *protorromà* en tierras armenias son bastante circunstanciales. La idea alternativa de que los *protorromà* pudieron verse involucrados en la defensa de Armenia tiene más fundamento

La predominancia de la población griega en Asia Menor o Anatolia, compuesta también por una compleja mezcla de armenios, sirios, hebreos, indios, árabes y otros fue, sin lugar a dudas, alterada por la llegada de los *selyúcidas*.

Pero aunque esta alteración fue, de hecho, el mero estudio del *romanò*, cuyo número de palabras (220 palabras de raíces griegas) y de formas gramaticales fundamentales griegas es muy alto, sugiere una conexión y una interacción muy fuerte entre una población griega urbana y los *protogitanos* instalados en la región. Además, el contacto tuvo que ser largo para que llegase a influir de manera tan importante en la estructura misma de la lengua. Cabe subrayar que el léxico griego referido al trabajo del metal en el *romanò* es bastante alto.

El profesor Ian Hancock sugirió que, en el entorno multiétnico y de enorme variedad lingüística de Bizancio, los niños nacidos en

familias protogitanas, crecieron rodeados de multitud de idiomas.

Si me entretengo en darles todos esos detalles no es tanto para ofrecerles un esbozo de la población del sultanato de Rum, sino porque sí considero fundamental que ustedes entiendan cuál era el contexto en el momento de la cristalización, o más bien de homogeneización de los diferentes elementos que provocaron el nacimiento de la etnicidad gitana.

Yo sostengo expresamente que los protogitanos se estructuran, en el período comprendido entre la destrucción de Ani, en 1064, y en la segunda derrota importante causada por los selyúcidas a los bizantinos, en Myriokefalon, en 1176, en tres identidades relacionadas entre sí.

Estas identidades se forjaron, primero, con los elementos culturales y cosmogónicos de los grupos de la *koiné* gaznaví (es decir, al principio, los protorromà hindúes y jorasaníes desplazados por las derrotas de los gaznavíes en Dandaqan y en Merv) y, segundo, más tarde, por los armenios derrotados después de la pérdida de Artsn, de Ani y de Kars, en 1064.

¿Quiénes eran esos tres grupos?

El primero ya no se caracterizaba por ser una fuerza militar organizada en unidades, como era el caso de los hindúes en los ejércitos musulmanes gaznavíes. Tal vez durante un tiempo siguieron relacionados con los oficios guerreros pero en posiciones subalternas como mozos de espadas, escuderos, herreros, armeros, cocineros y artistas.

Sin embargo es muy probable que esos protogitanos, cuya etnicidad empieza a homogeneizarse, compartieran una serie de características, a saber: una estructura social basada en clanes, el nomadismo comercial como estrategia económica basada en las habilidades del grupo y elementos culturales procedentes del “núcleo” indio. Este conjunto de prácticas y creencias híbridas también se enriqueció con las aportaciones e influencias de las culturas de los lugares por donde los protorromà se desplazaron, especialmente

el Jorasán, Azerbaiyán y Armenia, de manera que conectaban así la cosmogonía hindú original con el culto zoroástrico al fuego, el cristianismo apocalíptico georgiano y armenio y el chamanismo turcomano.

Algunos de estos protorromà instalados en Epiro a mediados del siglo XIV se presentaban a quienes tenían curiosidad por sus orígenes como rhomiti o romitoi. La composición exacta de esos romitoi en el siglo XI en Anatolia es, por supuesto, imposible de rastrear. Pero dadas las pruebas sanguíneas y genéticas efectuadas en 2004 en gitanos de la zona, está claro que se dio una mezcla de distintos pueblos desde la salida de los protogitanos del territorio persa situado al oeste de Merv.

La predominancia de la población griega en Asia Menor o Anatolia fue, sin lugar a dudas, alterada por la llegada de los selyúcidas

Otro grupo pudo emerger del substrato protorromà (rajputic) en el contexto de la disolución y la destrucción de los reinos bagrátidas de la época.

Como Mateo y algunos otros mencionaron, los caminos y el campo de Anatolia estaban llenos de refugiados y fugitivos que huían de las atrocidades cometidas por los turcomanos y selyúcidas.

Después de la batalla de Manzikert (1071), Anatolia estaba desolada y devastada.

Esta situación, extremadamente caótica, era tal que los cronistas nos hablan de que *personas muy importantes e ilustres-nobles, príncipes y damas* llegaron a deambular mendigando por las carreteras y llevaron una vida de vagabundos.

Aquí se podría encontrar la solución a otro de los enigmas de la historia gitana, la aparición de bandas de egipcios en la Europa

occidental del siglo XV, encabezadas por duques y condes.

Los términos *doux* y *komes* eran los títulos militares utilizados por los armenios. En un primer tiempo, para galardonar así a los altos comandantes y, más tarde, a oficiales de rangos más inferiores.

Esos príncipes, nobles y damas vagabundas que encontramos en las crónicas armenias de finales del siglo XI, podrían haber sido los ancestros de los jefes de las compañías de egipcios, cuyos recuerdos tenemos, por ejemplo en París, plasmados en el *Diario de un Burgués en París*, en Hildesheim a principios del siglo XV, o en repetidas ocasiones en España.

Estas consideraciones me llevan por lo tanto a dos afirmaciones. La primera, que esos egipcios mencionados en el siglo XV eran descendientes del desmantelamiento bizantino y de la destrucción por parte de los selyúcidas de los Reinos Bagrátidas. Seguramente, se establecieron con sus comitivas, primero, en Armenia Menor (en Cilicia y en las montañas de Taurus) para incorporarse después al califato fatimí de Egipto.

La segunda de mis reflexiones me lleva a suponer que si la atomización de los reinos armenios conllevó la ruptura del grupo protogitano y la migración de una parte del grupo hacia el oeste y Constantinopla, otros se quedaron aislados, atrapados entre las incursiones turcomanas y acabaron emigrando a Georgia y al Cáucaso. Esos últimos desarrollaron un tipo de *rromanò* con muchas influencias del armenio que hoy se conoce como *lomavren*.

Para resumir, a mi entender, después de la batalla de Dandaqan se opera una tripartición del grupo *protorromà*.

Un grupo mantiene una característica militar asociada con el liderazgo militar de los *doux* y los *komes*. El segundo grupo, o tal vez grupos, emprendieron camino a través de Anatolia hasta Constantinopla. Se componía de personas sin función militar, probablemente del personal auxiliar asociado al grupo de guerreros inicial. Adoptaron el nomadismo

comercial y desempeñaban trabajos de pequeña artesanía y servicios para sobrevivir.

Finalmente, un tercer grupo emergió del caos vivido en el este de Anatolia. Desconectados por culpa de las incursiones selyúcidas, migraron hacia Karabaj (en el Azerbaiyán actual), Georgia y el Cáucaso donde desarrollaron un léxico distinto que se convirtió en el *lomavren*.

Si la atomización de los reinos armenios conllevó la ruptura del grupo protogitano otros se quedaron aislados, atrapados entre las incursiones turcomanas y acabaron emigrando a Georgia y al Cáucaso

Esta descripción esquemática tiene como meta el intentar contextualizar los factores complejos que actúan en el surgimiento de una identidad gitana en el siglo XI en Anatolia. Asimismo, nos permite entender mejor la variedad y las diferenciaciones presentes a partir de entonces en las fuentes históricas.

Para concluir, y como ya he mencionado en repetidas ocasiones, este momento es fundamental ya que consiste en el paso previo antes de la entrada a Europa y sobre todo el momento en el que se empieza a plasmar tanto la etnicidad y la identidad gitana.

El surgimiento de la identidad gitana en la caótica Anatolia del siglo XI es el punto central de la narración histórica sobre el pueblo gitano. Es el momento histórico durante el cual la fusión de diferentes elementos procedentes tanto de la cultura de los soldados refugiados de la India y del Jorasán, como de los persas, los azerbaiyanos, los georgianos, los armenios, los griegos y otros, se fundieron para crear una nueva identidad, la nuestra, la gitana.

El imperio bizantino será el siguiente punto de encuentro para estos grupos que

no se habían desplazado hacia el sur después de la derrota de los armenios y el fin del reino Bagrátida en 1064.

Fue allí donde una vez más se produce un cambio radical, un paso en la construcción de la imagen del gitano, que allí empieza a verse llamado *egipcio*. En efecto, es en el Imperio Bizantino donde el protogitano se ve asociado a la noción de magia y brujería, de manera que se crea así la primera imagen estereotipada del *egipcio*.

Este momento es fundamental ya que consiste en el paso previo antes de la entrada a Europa y sobre todo el momento en el que se empieza a plasmar tanto la etnicidad y la identidad gitana

La identidad gitana se asoció inicialmente con la noción de magia, ya que los bizantinos relacionaron el mágico Egipto con esos *romi-toi* (protogitanos) que practicaban la adivinación, mientras que otros desempeñaban oficios menos exóticos (tales como caldereros, herreros o pequeños artesanos).

La tradición clásica y helénica hacía de la India y de Egipto los lugares de todas las posibilidades, las tierras mágicas por excelencia. Por lo tanto, no es de extrañar que comentaristas e intelectuales bizantinos como Procopio entre otros difundieran esa idea, y confundieran además a esos recién llegados con un grupo de herejes zoroástricos procedentes de Asia Menor y conocidos como los *atsinganoi*.

La llegada de los egipcios coincidió con una catalogación fundamental en la sociedad bizantina en lo que se refería a lo espiritual. Los primeros concilios de la Iglesia habían definido la ortodoxia y la fe en oposición a la herejía. El caso de los gitanos y de sus supuestas prácticas, no se encontraba, según los conceptos ecuménicos, realmente relacio-

nado con la herejía, pero sí con el mundo de la “*xotika*” griega, es decir de la superstición pero no del disturbio social y espiritual.

Por lo tanto, las puertas se abrieron para dar paso a una oscilación en la percepción exógena del gitano, una oscilación perpetua entre atracción y repulsión, fascinación y miedo.

Cabe subrayar que en poco más de 50 años, esos indios de Kannauj, de cultura y espiritualidad hindú védica y budista, se impregnaron fuertemente de elementos cosmogónicos ajenos, que se mezclaron, con el islam de los *gahnávidas*, el chamanismo de los turcomanos, el zoroastrismo, el cristianismo apocalíptico armenio y la ortodoxia bizantina, para forjar lo que se convertiría en la cosmogonía gitana.

El Aresipe

La emergencia del pueblo gitano y de su idioma

El paso de la India al Imperio Bizantino se hizo de forma muy rápida, sólo se necesitaron dos o tres décadas. Sin embargo, su estancia en Anatolia se prolongó durante más de dos siglos, y fue crucial para el surgimiento del pueblo gitano.

Esta población, como ya hemos visto, era étnicamente mixta. Tal como la sociedad bizantina en su conjunto, cuya lengua franca era el griego y su religión oficial el cristianismo ortodoxo.

Por supuesto, si el griego era la lengua cotidiana y administrativa de todo el imperio, no fue el único idioma hablado a nivel popular. Los niños recién nacidos en esta comunidad estuvieron expuestos a diversos idiomas, incluido el *rajputic* de sus propios padres y el griego que se hablaba a su alrededor.

El *rromanò* nació en el Imperio bizantino en esta época. La reconstrucción del *protorromanò* como lengua prebizantina diferenciada no fue posible aunque si que se llegará a una versión más detallada del *rajputic*.

La influencia del griego bizantino en la creación del *rromanò* no se debe subestimar. No sólo constituye el segundo porcentaje más alto del vocabulario preeuropeo detrás de las palabras hindúes, sino también su influencia en la semántica (incluso en los números) es determinante, así como su contribución a las áreas fundamentales de la gramática.

En Europa

El principal movimiento del pueblo gitano en Europa fue también consecuencia de la expansión islámica, esta vez a cargo de los turcos otomanos, que saquean Bizancio en 1453 y extienden su influencia a los Balcanes. Pero sería un error pensar que esa migración ocurrió toda al mismo tiempo.

La peste bubónica llegó a Anatolia occidental en 1347 y forzó una migración general a través de Europa, en la que seguramente se encontraban gitanos, ya que hasta llegaron a verse acusados de haberla introducido en Europa. Además, pruebas lingüísticas indican que se dio una salida temprana del territorio griego de un grupo gitano. En efecto, en al

menos un dialecto del *rromanò*, el *istriani*, hablado en Eslovaquia, el léxico griego es bastante reducido.

No sólo era el islam un factor clave para entender esta salida hacia Europa, como sí lo fue en el caso de su salida de la India. Pero ambos eventos compartieron un mismo aspecto militar, ya que los turcos otomanos utilizaron a los gitanos en su milicia o como artesanos al servicio del ejército.

En 1300, había guarniciones militares específicamente gitanas tanto en Modon como en Nauplia, en el Peloponeso veneciano, hoy día sur de Grecia. Los gitanos ya habían llegado a Europa.

No sabemos cómo los diferentes grupos de gitanos entraron por primera vez en Europa. La mayoría probablemente cruzó el istmo de Constantinopla, aunque se ha sugerido que otros hubiesen podido dejar Anatolia cruzando en barco por el mar Egeo o el mar Negro.

Fuese cual fuese la manera mediante la cual llegaron a los Balcanes, en 1500 se tiene constancia de su presencia en toda Europa.



Sarah Carmona, doctora en historia del arte, es vicepresidenta de la Federación de Mujeres Romà en París

BIBLIOGRAFÍA

- ACTON, Thomas A. (forth.): "Has Rishi gone out of style? Academic & policy paradigms in Romani Studies", Roma, Nueva Delhi.
- ACTON, Thomas A. (2006b) 'In Memoriam', en Adrian Marsh & Elin Strand [eds.]: "Gypsies and the Problem of Identities: Contextual, Constructed and Contested, Istanbul, Swedish Research Institute in Istanbul", Transactions núm. 17, I.B. Tauris, pág.11.
- AKSAN, Virginia H. & Daniel Goffman [eds.] (2007): "The Early Ottomans: Remapping the Empire", Cambridge, Cambridge University Press.
- AKSAN, Virginia (1999): *Ottoman Military Recruitment Strategies in the Late Eighteenth Century* en Erik Jan Zürcher [ed.]: "Arming the State; Military Conscriptioin in the Middle East and Central Asia", 1775-1925, Londres, I.B.Tauris.
- AL-BĪRŪNĪ, Abū Rihān Muhammad b. Ahmad (1867-77): *Tārīkhu-l Hind* en Sir H.M. Elliott [trans.], John Dowson [ed.]: "The History of India; as told by its own historians", 8 vols., Londres, Trubner, vol. 2, cap. 1.
- AL-BĪRŪNĪ, Abū Rihān Muhammad b. Ahmad (1879): *The Chronology of Ancient Nations*; Versión inglesa del texto árabe del Athār-ul-bākīya de Albīrūnī, C.E. Sachau [trans. & ed.], Londres, Oriental Translation Fund of Great Britain and Ireland, W.H.Allen.

- ALI, Tariq (2003): "The Clash of Fundamentalisms; Crusades, Jihads and Modernity", Londres, Verso.
- ALPMAN, Nazim (1994): "Çingeneler", Estambul, Ozan Yayincilik.
- ALTINÖZ, Ismail (2006): "Gypsies in the Balkans during the Ottoman period", trabajo presentado en el Tercer Congreso Internacional sobre Civilización Islámica en los Balcanes, 1-5 noviembre, Bucarest, Rumania.
- (2005) "Gypsies in Ottoman Society", trabajo presentado en el Encuentro y Reunión Anual sobre Estudios Gitanos de 2005 de la *Gypsy Lore Society*, 9-10 septiembre, Facultad de Filosofía, Universidad de Granada, España.
- ANDRIC, Ivo (1990): "The development of spiritual life in Bosnia under the influence of Turkish Rule", I. Andric, Zelimer B. Juricic & John F. Loud [eds. & trans.], Londres, Duke University Press.
- AL BAIHAKĪ, Abū-l Fazl (1862), Tarikh-i Baihakī, W. H. Morely [trans. & ed.], Calcuta, Bibliotheca Indica.
- BAIHAKĪ, Abū-l Fazl al (1867-77): "Tārīkh-u Subuktigīn" en Sir H.M. Elliott [trans.], John Dowson [ed.], *The History of India; as told by its own historians*, 8 vols. Londres, Trubner, vol.2, cap.3, pág. 53-154.
- BIVAR, A. D. H. (2008): "Hephthalites", Enciclopedia Iránica Edición Online: <http://tinyurl.com/4arlwr>
- BLACK, George F. (1912-13): "The Gypsies of Armenia" *Journal of the Gypsy Lore Society*, [Nueva serie], vol.6, núm. 4, pág. 327-330.
- BOND, Rev. Lewis (1917): "The Gypsies of Monastir: two letters addressed to the late Albert T. Sinclair, reprinted from the Bulletin of the New York Public Library", George F. Black [ed.], manuscritos en la Biblioteca Pública de Nueva York.
- BORROW, George (1981): "A Journey to Eastern Europe in 1844" (trece cartas), Angus M. Fraser [ed.], Edimburgo, Tragara Press.
- BORROW, George (1851): "Lavengro: the Scholar, the Gypsy, the Priest", 3 vols., Londres, John Murray.
- BOSWORTH, Clifford Edmund (1982): "The concept of dhimma in early Islam" en Benjamin Bruade & Bernard Lewis [eds.]; "Christians & Jews in the Ottoman Empire: the functioning of a plural society", Volumen 1 The Central Lands, Nueva York y Londres, Holmes & Meier.
- BOSWORTH, Clifford Edmund (2002): "al-Zutt" en P.J. Bearman et al., [eds.], Enciclopedia del islam, Nueva Edición, Vol. XI, Leiden, Brill, pág. 574-575.
- BOSWORTH, Clifford Edmund (2003): "Hamza al-Isfahāni" en P.J. Bearman et al. [eds.], Enciclopedia del islam, WebCD Edition, Leiden, Brill Academic Publishers.
- BOSWORTH, Clifford Edmund (2000): "al-'Utbi" en P.J. Bearman, Th. Banquis, C.E. BOSWORTH, et al. [eds.] Enciclopedia del Islam, Nueva Edición, vol. 10, Leiden, E. J. Brill, pág. 945.
- BOSWORTH, Clifford Edmund (1999): "Saldjūkids" en E. van Donzel et al. [eds.], Enciclopedia del Islam edición en CD-ROM v.1.0, Koninklijke Brill NV, Países Bajos.
- BOSWORTH, Clifford Edmund (1990): "Karrāmiyya" en P.J. Bearman, Th. Banquis, C.E. Bosworth, et al. [eds.], Enciclopedia del Islam, Nueva Edición, vol. 4, Leiden, E. J. Brill, pág. 667-669.
- BOSWORTH, Clifford Edmund (1986-): "Saldjūkids" en H.A.R.Gibb, J.H.Kramer & B.Lewis et al. [eds.] Enciclopedia del Islam (2ª ed.), Leiden, E. J. Brill.
- BOSWORTH, Clifford Edmund (1977): "The Later Ghaznāvids: Splendour & Decay; the Dynasty in Afghanistan & Northern India", The University Press en Edimburgo.
- BOSWORTH, Clifford Edmund (1973): "The Ghaznāvids; their Empire in Afghanistan & Eastern Iran", 994–1040, 2ª ed. Beirut, Librarie du Liban.

- BURTON, Sir Richard Francis (1898): "The Jew, the Gypsy & the Islam", [ed. con prefacio y notas de W. H. Wilkins], Londres, Hutchinson.
- CAHEN, Claude (1968): "Pre-Ottoman Turkey; a general survey of the material and spiritual culture and history 1071-1330", J. Jones-Williams [trans.], Nueva York, Taplinger Publishing.
- CALVINO, Italo (1978): "Invisible Cities", Orlando, Florida, Harvest Books.
- CARMELITE, Fr. Anastás [the] (1913-14): "The Nawar or Gypsies of the East", A. Russell [trans.], Journal of the Gypsy Lore Society.
- COURTHIADE, Marcel (2007): "Short Chronology of Rom's History", enviada al grupo *Roma India*, 20 de diciembre, Roma_India@yahoogroups.com.
- COURTHIADE, Marcel (2009): "L'origine des Rroms", *Historiens et Géographes* núm. 399.
- DE FOLETIER, F. de Vaux (1971): "Mille ans d'histoire des Tsiganes, Collection les grandes etudes historiques", París, Fayard.
- DE GOEJE, Michael Jan (1903): "Mémoire sur les migratins des Tsiganes à travers l'Asie", *Mémoires d'histoire et géographie orientales*, 3, Leiden.
- DESTANI, B. [ed.] (2007): "Minorities in the Middle East: Muslim Minorities in Arab Countries", 1843-1973, 4 vols., vol. 1, 1843 – 1930, Slough, Archive Editions.
- DOSTOURIAN, Ara Edmond (1993): "Armenia and the Crusades; the Chronicle of Matthew of Edessa", [traducido del original armenio, con un comentario e introducción] N.Y. & Londres, Asociación Nacional de Investigación y Estudios Armenios, Armenian Heritage Series, University Press de América.
- DUFFY, John (1995): "Reactions of Two Byzantine Intellectuals to the Theory and Practice of Magic: Michael Psellos and Michael Italikos" en H. Maguire [ed.] *Byzantine Magic*, *Dumbarton Oaks Research Library & Collection*, Washington, D.C. pág. 83-97.
- JOHANNES, Fabian (2006): "*Le temps et les autres. Comment l'anthropologie construit son objet*". Traducción francesa de Estelle Henry-Bossoney y Bernard Müller. Toulouse, Anacharsis, 313 pág.
- HANCOCK, Ian (2006): "On Romani Origins & Identity: Questions for Discussion" en Adrian Marsh & Elin Strand [eds.] *Gypsies and the Problem of Identities; Contextual, Constructed & Contested*, *Transactions of the Swedish Research Institute in Istanbul*, núm.17, I.B. Tauris Estambul y Londres.
- HANCOCK, Ian (2006a): "On the interpretation of a word: Porrajmos as Holocaust" en Thomas Acton & Michael Hayes [eds.] *Travellers, Gypsies, Roma: The Demonisation of Difference*, Newcastle, Cambridge Scholars' Press, pág. 53-57.
- HANCOCK, Ian (2004): "Introduction", *The Heroic Present Life Among the Gypsies: the photographs and memoirs of Jan Yoors*, Nueva York, The Monacelli Press.
- HANCOCK, Ian (2002): "We Are the Romani People (Ame sam e Rromane džene)", *Interface Collection*, Hatfield y París, University of Hertfordshire Press/Centre de recherches tsiganes.
- HANCOCK, Ian (2000): "The emergence of Romani as a koiné outside of India" en Thomas A. Acton [ed.] *Scholarship & the Gypsy Struggle; Commitment in Romani Studies*, Hatfield, Universidad de Hertfordshire Press, 1-13.
- HANCOCK, Ian (1989): "Jewish Responses to the Porrajmos", <http://tinyurl.com/56ubyc>.
- HANCOCK, Ian (1987): "The Pariah Syndrome: an account of Gypsy slavery & persecution", Ann Arbor Michigan, Karoma Publishers.
- HANCOCK, Ian, Siobhan Dowd & Rajko Djurić (1998): "The Roads of the Roma; a pen anthology of Gypsy writers", Hatfield, University of Hertfordshire Press.

- KENRICK, Donald Simon (2004): "Gypsies: From the Ganges to the Thames", [2ª rev. ed.], Interface Collection, Hatfield, University of Hertfordshire Press.
- KENRICK, Donald Simon (2001): "What is Domari?", *Kuri, the Journal of the Dom Research Centre*, vol.1, núm. 5, <http://tinyurl.com/46keys>
- MARSH, Adrian (2008): "A brief history of the Gypsies in Turkey", *We Are Here! Discriminatory Exclusion and Struggle for Rights of Roma in Turkey*, Edirne Roma Association, European Roma Rights Centre, Helsinki Citizens' Assembly, Estambul, pág. 5-20.
- MARSH, Adrian (2008a): "Ethnicity and Identity: who are the Gypsies?", *We Are Here! Discriminatory Exclusion and Struggle for Rights of Roma in Turkey*, Edirne Roma Association, European Roma Rights Centre, Helsinki Citizens' Assembly, Estambul, pág.21-30.
- MARSH, A. & Acton, Thos. (2008): "Glocalisation: a new phenomenon or an age-old process? Current adaptations in changes in Gypsy/Roma/Traveller Identity in the Turkish Republic", ponencia pronunciada en una sesión ordinaria titulada: "Globalisation and (De)/(Re-) Construction of Roma/ Gypsy/Traveller Identities" en el trigésimo octavo Congreso del Instituto Internacional de Sociología, Budapest 26-30 junio.
- MARSH, A. & Melike Karlidağ (2008): "A study of research literature regarding Turkish Gypsies and the question of Gypsy identity", *We Are Here! Discriminatory Exclusion and Struggle for Rights of Roma in Turkey*, Edirne Roma Association, European Roma Rights Centre, Helsinki Citizens' Assembly, Estambul, pág.143-58.
- RUNCIMAN, Sir Stephen (1947): "The Mediaeval Manichee: A Study of the Christian Dualist Heresy", Cambs. Cambridge University Press.
- SPIEGEL, Gabrielle M. (1999): "The Past As Text: the Theory and Practice of Mediaeval Historiography", Baltimore y Londres, John Hopkins University Press.
- SPIEGEL, Gabrielle M. (1993): "Romanicing the Past: the Rise of Vernacular Prose Historiography in Thirteenth Century France", Berkeley, University of California Press.
- SPIEGEL, Gabrielle M. (1990): "History, Historicism and the Social Logic of the Text of the Middle Ages", *Speculum*, 65, pág. 59-86.
- STEWART, Angus Donal (2001): "The Armenian Kingdom and the Mamluks: War and Diplomacy During the Reigns of Het'Um II (1289-1307)", Leiden, Brill.
- THA'ĀLIBĪ, Abū Mansūr (1968): "The Latā'if al-ma'rāif of Tha'ālibī; the Book of Curious and Entertaining Information", C. E. Bosworth [trans. e introducción, con notas], Edimburgo, University Press de Edimburgo.
- VOSKANIAN, Vadan (2003) "The Iranian Loan-words in Lomavren, the Secret Language of the Armenian Gypsies", *Journal of Iran & the Caucasus*, vol. 6, núm.1-2, E.J. Brill, Leiden, pág. 169-80.
- VRYONIS, Spyros Jr. (1971): "The Decline of Medieval Hellenism in Asia Minor and the Process of Islamization from the Eleventh through the Fifteenth Century", [Publicaciones del Centro de Estudios Medievales y del Renacimiento, 4] Berkeley, California, UCLA.
- WHITE, Hayden (1972): "The Irrational and the Problem of Historical Knowledge" en H.E. Pagliaro [ed.], *Irrationalism in the Eighteenth Century*; Artículo presentado en el Segundo Encuentro Anual de la Sociedad Americana presentado en la Segunda Reunión Anual de Estudios del Siglo Dieciocho, *Studies in Eighteenth-Century Culture*, Volumen 2, Cleveland.
- WHITE, Hayden (1966): "The Burden of History", *History & Theory*, vol.5, núm. 2.
- YE'OR, Bat (1985): "The Dhimmī: Jews and Christians under Islam", Rutherford, N.J., Farleigh Dickinson University Press/Associated University Presses.